



# Titobustillosbalanus tubutubulus

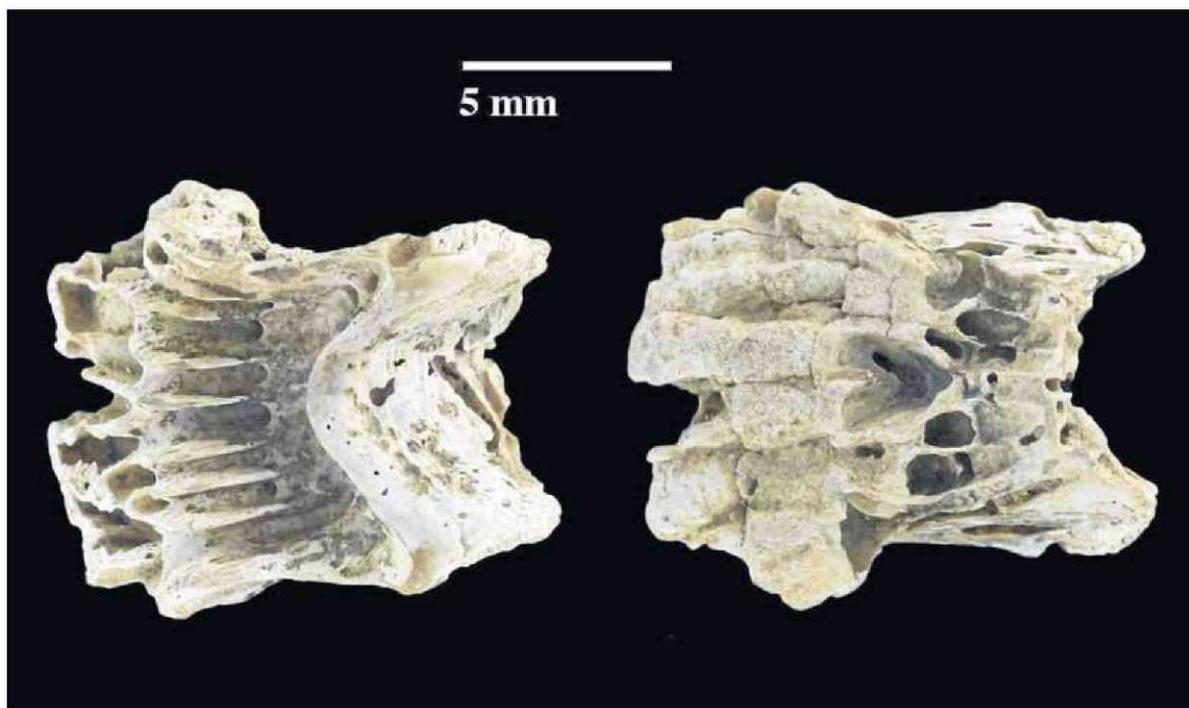
Un grupo internacional de científicos coordinado desde la Universidad de Cantabria descubre una especie nueva de crustáceo en Asturias

:: JOSÉ AHUMADA

'Titobustillosbalanus tubutubulus'. Así ha sido bautizada la nueva especie de crustáceo que ha sido descubierta en Asturias por un grupo internacional de científicos que trabaja en el proyecto de investigación Coasttran, que está coordinado por el catedrático de la Universidad de Cantabria (UC) Pablo Arias. El largo y complicado nombre de la criatura rinde tributo al lugar en que fue hallado: la cueva de Tito Bustillo. A partir de una pequeña placa de caparazón de balano se ha podido determinar la existencia de un género y una especie hasta ahora desconocidos para la ciencia.

La información sobre el hallazgo acaba de ser publicada en la prestigiosa revista científica internacional 'Annales de Paléontologie' por los responsables del descubrimiento, los doctores René-Pierre Carriol, del Muséum National d'Histoire Naturelle de París, y Esteban Álvarez Fernández, de la Universidad de Salamanca. Coasttran es un proyecto de investigación arqueológica de la UC en el que han participado 61 científicos de diversas instituciones de España, Francia, Portugal, Reino Unido, Alemania, Irlanda, Suecia y Canadá.

La explotación de los recursos marinos por parte de las sociedades prehistóricas forma parte de los objetivos de la investigación, dirigida por Esteban Álvarez y que ha incluido la realización de excavaciones en



Fotografía facilitada por la Universidad de Cantabria de una placa de caparazón de balano o 'bellota de mar'. :: EFE

numerosos lugares de Asturias, Cantabria, Portugal y Francia, y la revisión de colecciones custodiadas en los museos, entre ellas las de Tito Bustillo.

Los balanos o bellotas de mar son pequeños crustáceos formados por seis placas dispuestas en forma de cono, cerradas por dos pares de placas más, que se suelen encontrar adheridos a la superficie de las conchas de lapas y de mejillones.

La placa de balano de Tito Bustillo, que ya se encuentra en el Mu-

seo Arqueológico de Asturias, procede de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en los años setenta por el catedrático de la UC Alfonso Moure Romanillo en el área de estancia de la cueva.

## Del Magdaleniense

Allí se documentaron diferentes niveles arqueológicos datados en el Magdaleniense inferior (hace 18.500 años) con abundantes instrumentos de piedra y hueso y una gran cantidad de objetos de arte mobiliario (plaquetas gra-

badas, esculturas, etcétera).

El balano debió de encontrarse adherido a la superficie de alguna de las conchas de lapas que recogieron los habitantes paleolíticos de la cueva. Se encontró junto a otros restos de pequeño tamaño (vértebras de peces, puntas de agujas de hueso...) recuperados gracias a la minuciosa técnica de recogida del material empleada por el profesor Moure en Tito Bustillo, una de las excavaciones pioneras en la renovación de las técnicas de excava-

ción arqueológica en España.

El estudio realizado por Carriol y Álvarez demuestra que el 'Titobustillosbalanus tubutubulus' era una especie de aguas frías. Se asocia a otras especies de balanos que actualmente habitan en el Atlántico Norte y han sido también localizadas en Tito Bustillo y en cuevas de Cantabria, como La Garma y Altamira, lo que indica que la temperatura del agua del Cantábrico era entonces mucho más fría que la de nuestros días.